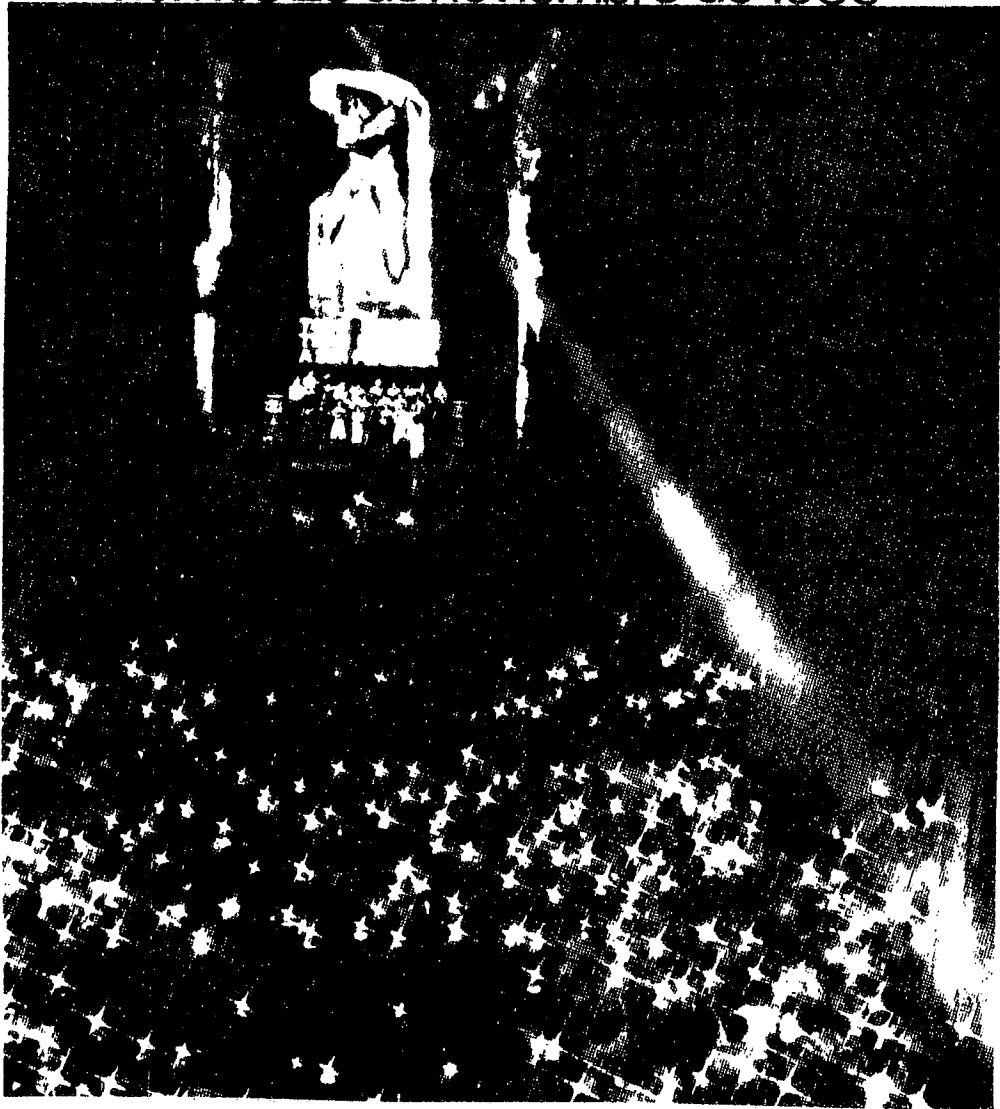

renovación de un compromiso

Iglesia Catedral de Santiago
viernes 28 de noviembre de 1980



LIBRETO

**TODO HOMBRE TIENE DERECHO A SER PERSONA
RENOVACION DE UN COMPROMISO**

Locutor: Breve saludo y palabras motivadoras para el documental realizado en 1978 con motivo del año de los derechos humanos.

(Presentación documental año de los derechos humanos)

I. INTRODUCCION

Locutor:

Queridos amigos,
Hoy es un gran día para la Iglesia
y para el hombre. En la Iglesia Catedral
de Santiago, y presididos por el Sr. Cardenal,
Monseñor Raúl Silva Henríquez,
nos hemos reunido a renovar nuestro compromiso
de luchar porque todo hombre tenga el derecho
a ser persona.

(Se inicia esta celebración, cantemos todos en la Pág. 3).

Motivación:

Audiovisuales

Canto: CON NOSOTROS ESTA.

Asamblea:

Con nosotros está, y no lo conocemos,
con nosotros está: su nombre es "el
Señor".

Su nombre es "el Señor", y pasa hambre,
y clama por la boca del hambriento;
y muchos que lo ven pasan de largo
acaso or llegar temprano al templo.

(Diapositiva 1)

Con nosotros está

Su nombre es "el Señor", y sed soporta,
y está en quien de justicia va sediento;
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.

(Diapositiva 2)

Con nosotros está

Su nombre es "el Señor", y está sin ropa,
la ausencia del amor hiela sus huesos,
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.

(Diapositiva 3)

Con nosotros está

Su nombre es "el Señor" y enfermo vive
y su agonía es la del enfermo;
y muchos que lo saben no hacen caso:
tal vez no frecuentaba mucho el templo.

(Diapositiva 4)

Con nosotros está

Su nombre es "el Señor", y está en la
cárcel,
está en la soledad de cada preso;
y nadie lo visita, y hasta dicen
tal vez; "Ese no era de los nuestros".
Su nombre es "el Señor", el que sed
tiene,
él pide por la boca del hambriento;
está preso, está enfermo, está sin ropa.
Pero él nos va a juzgar por todo eso.

(Diapositiva 5)

Con nosotros está

**Entrada del Sr. Cardenal,
Obispos Auxiliares y Vicarios**

Locutor:

Recibamos al Señor Cardenal, que viene
acompañado de sus Obispos y Vicarios
de la Arquidiócesis de Santiago.
Junto a ellos somos un pueblo que
camina en busca de una ciudad renovada.

Canto: SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

**Coro y
Asamblea:**

Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando, podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

A. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos,
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

B. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras
la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen
ni paz ni libertad.

Sufren los hombres mis hermanos
mas tú vienes con ellos
y en Ti alcanzarán;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

C. Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas,
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra,
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia
podremos alcanzar;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

D. Dura se hace nuestra marcha,
andando entre las sombras
de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados,
ya sienten el cansancio
de tanto caminar.

Pero, tenemos la esperanza,
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

SALUDO INICIAL

Sr. Cardenal: EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO
Y DEL ESPIRITU SANTO.

Asamblea:
Amén.

Sr. Cardenal: LA LUZ Y LA CLARIDAD DE DIOS, QUE BRILLA
EN EL CORAZON DE LOS HOMBRES, ESTE
CON USTEDES.

Asamblea:
Y también contigo.

ORACION INICIAL

Sr. Cardenal: SEÑOR, DIOS NUESTRO,
QUE NOS HAS REGALADO LA CLARIDAD DE
TU LUZ PARA ANUNCIAR EL ALBA DE UN
DIA RENOVADO Y PROCLAMAR LA ESPERANZA
A LOS QUE GIMEN EN LAS SOMBRAS DE LA NOCHE:
TE ROGAMOS QUE ILUMINES
EL CORAZON DE ESTE PUEBLO Y LE CONCEDAS
TRABAJAR INCESANTEMENTE PARA QUE
TODO HOMBRE TENGA DERECHO A SER PERSONA.
TODO ESTO TE LO PEDIMOS A TRAVES
DE JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR,
LUZ QUE HA VENIDO A ESTE MUNDO,
QUE CONTIGO VIVE Y REINA EN UNIDAD DEL
ESPIRITU SANTO Y ES DIOS,
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Asamblea:
Amén

II. LITURGIA DE LA PALABRA

Locutor:
Tomemos asiento.

El poema que escuchamos nos presenta
al Redentor. En El están personificados
los dolores del hombre sufriente.
Redención significa pagar el precio
para rescatar a un esclavo o un preso.

El mundo ha conocido muchos mesías.
El nuestro es uno que asume
los dolores del hombre.

Escuchemos la Palabra del Profeta Isaías
en el 4º Cántico del Servidor de Dios.

PRIMERA LECTURA BIBLICA

Lector 1:
Lectura del Profeta Isaías: (IS 53, 1-12)
"¿Quién dio crédito a nuestra noticia?
Y el brazo de Yahveh ¿a quién se le
reveló?
Creció como un retoño delante de él,
como raíz de tierra árida.

No tenía apariencia ni presencia;
(le vimos) y no tenía aspecto que
pudiésemos estimar.

Despreciable y desecho de hombres,
varón de dolores y sabedor de dolencias,
como uno ante quien se oculta el rostro,
despreciable, y no le tuvimos en cuenta.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las
que él llevaba

y nuestros dolores los que soportaba!

Nosotros le tuvimos por azotado,
herido de Dios y humillado.

El ha sido herido por nuestras rebeldías,
molido por nuestras culpas.

El soportó el castigo que nos trae la paz,
y con sus cardenales hemos sido curados.

Todos nosotros como ovejas erramos,
cada uno marchó por su camino,

y Yahveh descargó sobre él
la culpa de todos nosotros.

Fue oprimido, y él se humilló
y no abrió la boca.

Como un cordero al degüello era llevado,
y como oveja que ante los que la trasquilan
está muda, tampoco él abrió la boca.

Tras arresto y juicio fue arrebatado,
y de sus contemporáneos, ¿quién se
preocupa?

Fue arrancado de la tierra de los vivos;
por las rebeldías de su pueblo ha sido
herido;

y se puso su sepultura entre los malvados
y con los ricos su tumba.

Por más que no hizo atropello
ni hubo engaño en su boca.

Mas plugo a Yahveh
quebrantarle con dolencias.

Si se da a sí mismo en expiación
verá descendencia, alargará sus días,
y lo que plazca a Yahveh se cumplirá
por su mano.

Por las fatigas de su alma,
verá luz, se saciará.

Por su conocimiento justificará mi
Siervo a muchos

y las culpas de ellos él soportará.

Por eso le daré su parte entre
los grandes y con poderosos repartirá
despojos, ya que indefenso se entregó
a la muerte

y con los rebeldes fue contado,
cuando él llevó el pecado de muchos,
e intercedió por los rebeldes".

¡Esta es palabra de Dios!

Asamblea:

Demos gracias a Dios.

Locutor:

Hay horas en las que no cuesta creer
ni amar. Pero, también hay horas
oscuras, en las que
perdemos la alegría
y decae la esperanza. En esas horas
podemos contemplar al Señor Crucificado,
que hace renacer en nosotros la esperanza.

Canto: ESPERA, MI SEÑOR CRUCIFICADO

Espera, mi Señor crucificado,
espera que despierte el corazón;
que, al mirarte silencioso y traspasado,
te dirá nuevamente su canción.

- A. Cantando bajo el cielo de la noche,
al sentir, mi Señor, tu inmensidad,
cuando todo callaba junto a mí,
me cubría como un manto tu bondad.

- B. Llorando bajo el cielo de la noche,
he dejado que muriera mi cantar;
y en la noche más oscura de mi vida
tal vez tú te cansaste de esperar.

Locutor:

La noticia de la
Resurrección de Jesús, da nuevas
fuerzas a los caminantes de
Emaús. También para nosotros
es una Buena Noticia profundamente
esperada.

Escuchemos de pie el Evangelio según
San Lucas.

SEGUNDA LECTURA BIBLICA

Lector 2:

Lectura del Evangelio de San Lucas:
(Lc. 24, 13-35)

“Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran. El les dijo: “¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?” Ellos se pararon con aire entristecido.

Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: “¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?” El les dijo: “¿Qué cosas?” Ellos le dijeron: “Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron”.

El les dijo: " ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?" Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado". Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: "¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: " ¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!" Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido la fracción del pan".

¡Esta es Palabra de Dios!

Asamblea:

¡Te alabamos, Señor!

Canto: EL PEREGRINO DE EMAUS

A. "¿Qué llevabas conversando?",
me dijiste, buen amigo;
y me detuve asombrado
a la vera del camino,
"¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén?
¿De Jesús de Nazaret
a quién clavaron en cruz?
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús".

Por la calzada de Emaús
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar;
ahora sí, en la fracción del pan.

B. " ¡Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la Ley ya se anunció
que el Mesías padeciera;
y, por llegar a su gloria,
escogiera la aflicción".

En la tarde de aquél día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

HOMILIA DEL SR. CARDENAL

Asamblea:

¡Tu Palabra me da vida,
confío en Ti, Señor,
Tu Palabra es eterna,
en ella esperaré!

Locutor:

Hemos escuchado la Palabra de Dios que nos renueva con el Paso de Jesucristo de la muerte a la vida. Ese también es nuestro propio destino, así venceremos en todas nuestras luchas. Proclamemos nuestra fe en Dios y en la salvación de los hombres.

Asamblea:

CREO EN DIOS, PADRE
TODOPODEROSO, CREADOR DEL
CIELO Y DE LA TIERRA

Locutor:

El cielo y la tierra nos han sido donados por el Señor nuestro Dios a todos los hombres. El nos ha llamado a todos, de todas las razas, de todas las clases sociales, de todos los pueblos y culturas a tomar y transformar la tierra, a desarrollar sus riquezas, a organizar el mundo para que todos los bienes sean repartidos para todos con justicia. El nos llama a todos a esta tarea. El nos llama a la fraternidad, al compartir, a la creatividad y a la participación de todos. Estos son los signos del amor al que El nos llama hoy día.

Asamblea:

CREO EN JESUCRISTO, SU UNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR, QUE FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPIRITU SANTO, NACIO DE LA VIRGEN MARIA, PADECIO BAJO EL PODER DE PONCIO PILATOS, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO, DESCENDIO A LOS INFIERNOS Y AL TERCER DIA RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS. SUBIO A LOS CIELOS Y ESTA SENTADO A LA DERECHA DEL PADRE TODOPODEROSO. DESDE ALLI VENDRA A JUZGAR A LOS VIVOS Y A LOS MUERTOS.

Locutor:

El nos ha precedido.
El no nos ha dejado solos para transformar el mundo, para obrar conforme a los designios de su Padre.
El no nos ha dejado solos para cambiar nosotros mismos. El es el Señor de la

Historia que nos impulsa al testimonio de una vida nueva, conforme al querer de Dios, en santidad y justicia verdaderas.

Asamblea:

CREO EN EL ESPIRITU SANTO, EN LA SANTA IGLESIA CATOLICA. EN LA COMUNION DE LOS SANTOS, EL PERDON DE LOS PECADOS, LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS Y LA VIDA ETERNA. AMEN.

Locutor:

Este Espíritu nos anima para transformar el mundo donde las estructuras enriquecen a los ricos y empobrecen a los pobres. El hace nuestro amor más fuerte que el dinero, el poder, la dominación, y la misma muerte. El nos ayuda a construir la Iglesia en el corazón de la humanidad, y a su servicio, para la liberación plena de todos los hombres y la fraternidad definitiva.

Canto: JUNTOS COMO HERMANOS

Juntos como hermanos,
miembros de la Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.

- A. Es largo el caminar
por el desierto bajo el sol:
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.
- B. Unidos al orar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.
- C. La Iglesia en marcha está:
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor,
donde reinará la paz.

**RECITACION EXTRACTO DECLARACION UNIVERSAL
DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE**

Locutor:

Hace 32 años los gobiernos de casi todo el mundo ratificaron en la Declaración de los Derechos Humanos, su fe en el hombre, plasmada y promovida progresivamente por generaciones y generaciones a lo largo de la historia. Es también un Credo que compartimos con todos los hombres de noble corazón, que ven en todo hombre a su propio hermano, cualquiera sea su raza, ideología, religión o condición. En comunión con todos ellos proclamemos también parte de esa declaración:

Asamblea:

– CREO QUE TODOS LOS HOMBRES
NACEN LIBRES E IGUALES EN
DIGNIDAD Y DERECHOS.

– CREO QUE TODOS LOS SERES HUMANOS TIENEN DERECHO A LA VIDA, A LA LIBERTAD Y A LA SEGURIDAD DE SUS PERSONAS.

– CREO QUE NINGUN HOMBRE PUEDE SER ARBITRARIAMENTE ARRESTADO, DETENIDO O EXILIADO.

– CREO QUE TODA PERSONA TIENE EL DERECHO A TOMAR PARTE EN LA DIRECCION DE LOS ASUNTOS PUBLICOS DE SU PAIS.

– CREO QUE TODA PERSONA TIENE DERECHO AL TRABAJO Y A ASOCIARSE CON OTROS Y FORMAR ORGANIZACIONES PARA LA PROMOCION Y DEFENSA DE SUS LEGITIMOS INTERESES.

– CREO QUE TODA PERSONA TIENE EL DERECHO A UN NIVEL DE VIDA DIGNO PARA ASEGURAR SU SALUD, BIENESTAR Y EL DE SU FAMILIA.

– CREO QUE TODA PERSONA TIENE EL DERECHO A LA EDUCACION, LA EXPRESION Y LA INFORMACION.

– CREO QUE TODO HOMBRE TIENE EL DERECHO A MANTENER, EXPRESAR Y DIFUNDIR SUS CONVICCIONES Y SU FE.

Canto: UNA CIUDAD CONSTRUIDA EN LIBERTAD

Coro:

Una ciudad yo quisiera
construida en libertad
un mundo ancho y abierto
donde podamos amar.

Quiero fundir las espadas
para forjar azadones,
y transformar en campanas
las lanzas y los cañones,
las lanzas y los cañones.

Quiero una patria sin miedo,
un hombre de frente en alto;
quiero que rija el derecho
y el pueblo sea escuchado.

Quiero cumplir la tarea
de ser hombre americano:
ir derribando barreras
haciendo pueblos de hermanos.
Haciendo pueblos de hermanos.

(Se apagan luces del templo)

(Jóvenes avanzan desde diversos sectores de la Iglesia Catedral
y encienden el cirio central)

III. LITURGIA DE LA LUZ

(Canto, en tres tonos cada vez más alto, mientras se enciende cirio; recibe luz el Señor Cardenal, los Vicarios y la Asamblea)

**Coro y
Asamblea:**

**¡GLORIA A CRISTO JESUS!
Cielos y tierra bendecid al Señor.
Honor y Gloria a Ti, Rey de la Gloria
Amor por siempre a ti,
Dios del amor.**

Locutor:

Con nuestros cirios encendidos,
pongámonos de pie.

**Sr. Cardenal: BENDITO SEAS, SEÑOR, DIOS,
PADRE DE LAS LUCES,
DE QUIEN PROCEDE TODO DON PERFECTO:
TU ERES LA LUZ
QUE ILUMINO LAS TINIEBLAS DE ESTE MUNDO
ANTES DE QUE EL HOMBRE
COMENZARA SU HISTORIA;**

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

**Sr. Cardenal: TU, LA LUZ
QUE GUIO AL PUEBLO POR EL DESIERTO
EN PROCURA DE LA TIERRA
DE LIBERTAD;**

**TU, LA LUZ
QUE ABRIO CAMINO A LOS SABIOS
Y SE HIZO CLARIDAD DE VIDA
EN BOCA DE LOS PROFETAS;**

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

**Sr. Cardenal: TU ENVIASTE A ESTA TIERRA
A JESUCRISTO, LUZ DEL MUNDO,
QUE FUE RECHAZADO POR QUIENES
PREFIEREN LAS TINIEBLAS
A LA CLARIDAD DE LA LUZ;**

**ESTA ES LA LUZ
QUE AHUYENTA LAS TINIEBLAS DE LA
HISTORIA Y ACLARA LA CONCIENCIA
DEL HOMBRE;
QUE DEVUELVE LA ESPERANZA A LOS CAIDOS
Y LA ALEGRIA A LOS TRISTES Y AGOBIADOS;
DOBLEGA A LOS PODEROSOS,
EXPULSA EL ODIO, Y
TRAE LA CONCORDIA.**

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

Sr. Cardenal: QUE ESTA LUZ BRILLE
EN TODAS NUESTRAS ACCIONES
Y SE COMPARTA, SIN MENGUAR,
ENTRE LOS HABITANTES DE TODOS LOS PUEBLOS;

QUE SEA ANUNCIO RENOVADO DE VIDA
Y COMPROMISO FERVIENTE
EN NUESTRAS MANOS.
QUE SU RESPLANDOR DEVUELVA LA DIGNIDAD
A LOS QUE HAN SIDO POSTERGADOS
Y LA CLARIDAD AL ROSTRO DE LOS OPRIMIDOS;

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

Sr. Cardenal: QUE SEA UN SIGNO ELOCUENTE
DE UNA SOCIEDAD CONSTRUIDA EN EL RESPETO
A LOS DERECHOS DE CADA HOMBRE Y MUJER,
DE ACUERDO A LA ESPERANZA LUMINOSA
QUE COMPARTIMOS CON TODOS LOS HOMBRES
A TRAVES DE LA CARTA DE SANTIAGO.

AL QUE ES PODEROSO PARA OBRAR
EN NOSOTROS MUCHO MAS DE LO QUE PEDIMOS
O PENSAMOS,
A EL, DAMOS HONOR, GLORIA Y GRATITUD,
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Todos:

Daré luz en la ciudad
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

AMEN, AMEN... (bis)

RENOVACION DE COMPROMISO

Locutor:

Hace justamente dos años en esta misma Iglesia Catedral, junto a hermanos que vinieron de distintas partes de América y Europa, hicimos públicamente una promesa solemne de luchar porque todo hombre tenga el derecho a ser persona. Hoy la vamos a renovar unidos a muchos más hermanos que, alrededor del mundo, celebran con respeto y alegría esta misma comunicación al servicio del hombre. Nuestro compromiso se renueva junto a otros hermanos que a esta misma hora celebran esta misma liturgia, se renueva también junto a la inmensa muchedumbre de Chile y el extranjero, que han adherido con su nombre a la Carta de Santiago.

Sr. Cardenal: HOY, EN NUESTRA IGLESIA CATEDRAL, HEMOS ENCENDIDO UNA LUZ DE ESPERANZA EN MEDIO DE UN MUNDO QUE BUSCA CLARIDADES. CONTINUEMOS CAMINANDO AL RESPLANDOR DE ESTA LUZ PARA QUE NUESTRAS ACCIONES E INSPIRACIONES, NUESTROS PROYECTOS Y DESEOS, RENUEVEN LA ESPERANZA ENTRE LOS OPRIMIDOS DEL MUNDO ENTERO. CADA 25 DE NOVIEMBRE ENCENDAMOS LA LLAMA DE ESTOS CIRIOS, PARA UNIRNOS DE NUEVO COMO HOY A RENOVAR NUESTRO COMPROMISO DE LUCHAR PARA QUE TODO HOMBRE TENGA EL DERECHO A SER PERSONA.

Locutor:

Los invito a acoger este llamado que hemos formulado, repitiendo juntos las palabras de este compromiso para con el hombre y sus derechos.

Asamblea:

Hoy, en nuestra Iglesia Catedral, hemos encendido una luz de esperanza en medio de un mundo que busca claridades. Continuemos caminando al resplandor de esta luz para que nuestras acciones e inspiraciones, nuestros proyectos y deseos, renueven la esperanza entre los oprimidos del mundo entero. Cada 25 de noviembre encendamos la llama de estos cirios, para unirnos de nuevo como hoy a renovar nuestro compromiso de luchar para que todo hombre tenga el derecho de ser persona.

IV. CONCLUSION

Locutor:

Para sellar esta solemne palabra que compromete todos nuestros afanes para construir un mundo libre y fraterno, pedimos a nuestro Pastor que nos bendiga en nombre del Señor.

Sr. Cardenal: DIOS, EL PADRE DE LA VIDA, ILUMINE NUESTRAS CONCIENCIAS CON SU LUZ, PARA QUE SIEMPRE RESPETEMOS EL ROSTRO LUMINOSO DE LOS NIÑOS, HOMBRES Y MUJERES QUE EL HA CREADO, PARA QUE GOCEN DEL DON DE LA VIDA.

Todos:

AMEN

Sr. Cardenal: JESUCRISTO QUE ES LA LUZ DEL MUNDO, ILUMINE NUESTROS PASOS EN EL LARGO CAMINO DE TRANSFORMAR ESTA TIERRA TAN QUERIDA HASTA QUE SEA DIGNA MORADA DEL HOMBRE.

Todos:

AMEN

Sr. Cardenal: EL ESPIRITU SANTO DE DIOS NOS CONCEDA
LA SABIDURIA Y LA FORTALEZA PARA QUE
LA PROMESA QUE NOS HACEMOS CON NUESTROS
LABIOS SE TRANSFORME EN COMPROMISO
Y TRABAJO PARA QUE TODO HOMBRE
TENGA EL DERECHO DE SER PERSONA.

Todos:
AMEN

Locutor:
Y, ahora amigos,
con una palabra de paz en nuestros labios
y con la luz de Cristo aún ardiendo
en nuestras manos, salgamos cantando
nuestra esperanza e inundemos nuestra
ciudad con este resplandor que nos hace
redescubrir en cada hombre a un hermano,
y en cada hermano al mismo Dios.
(se encienden luces del templo)

Canto: HIMNO A LA ALEGRIA

Coro y
Asamblea: Escucha hermano,
la canción de la alegría;
el canto alegre
del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive esperando el nuevo sol,
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Si en tu camino
sólo existe la tristeza,
y el llanto amargo
de la soledad completa.

Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra,
búscala, hermano,
más allá de las estrellas.

Sr. Cardenal: EL ESPIRITU SANTO DE DIOS NOS CONCEDA
LA SABIDURIA Y LA FORTALEZA PARA QUE
LA PROMESA QUE NOS HACEMOS CON NUESTROS
LABIOS SE TRANSFORME EN COMPROMISO
Y TRABAJO PARA QUE TODO HOMBRE
TENGA EL DERECHO DE SER PERSONA.

Todos:
AMEN

Sr. Cardenal: Y QUE LA BENDICION DE DIOS TODOPODEROSO
EL PADRE †
EL HIJO †
Y EL ESPIRITU † SANTO
DESCIENDA SOBRE TODOS VOSOTROS
Y PERMANEZCA PARA SIEMPRE

Todos: AMEN.

Locutor:
Y, ahora amigos,
con una palabra de paz en nuestros labios
y con la luz de Cristo aún ardiendo
en nuestras manos, salgamos cantando
nuestra esperanza e inundemos nuestra
ciudad con este resplandor que nos hace
redescubrir en cada hombre a un hermano,
y en cada hermano al mismo Dios.

Canto: HIMNO A LA ALEGRIA

**Coro y
Asamblea:** Escucha hermano,
la canción de la alegría;
el canto alegre
del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive esperando el nuevo sol,
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Si en tu camino
sólo existe la tristeza,
y el llanto amargo
de la soledad completa.

Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra,
búscala, hermano,
más allá de las estrellas.